



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright © 2016
ISSN 1887-4606
Vol. 10(3) 466-490
www.dissoc.org

Artículo

**La construcción discursiva de la identidad
y el modelo de sociedad en el discurso
político de M. Macri**

*The discursive construction of identity and the
model of society in the political discourse of M.
Macri*

Irene Vasilachis de Gialdino
CEIL-CONICET, Argentina

Resumen

Esta investigación interdisciplinaria en la que se conjugan la sociología, el derecho y la lingüística forma parte de otra de mayor alcance que se interroga sobre las características que asume en el discurso político la representación del trabajo, de los trabajadores, de las relaciones laborales, de las personas pobres y de las situaciones de pobreza. Apelando a mi propuesta de análisis sociológico-lingüístico del discurso (ASLD), examino el primer mensaje presidencial ante la Asamblea Legislativa de los presidentes argentinos entre 1983 y 2016, así como textos complementarios. En esta oportunidad estudio los textos de Mauricio Macri, presidente de la Argentina en ejercicio y, en particular, las estrategias y recursos que utiliza tanto para construir su identidad como para legitimar sus acciones y propuestas. Considero, así, las comparaciones por oposición, la categorización de los otros ligados al pasado, las promesas ligadas al futuro, la representación de sí ligada al presente, los modelos interpretativos y la representación de las personas pobres y de los trabajadores. El resultado del análisis muestra cómo mediante el trabajo discursivo de construcción de su identidad el mandatario diseña el marco dentro de cual las diferentes cuestiones que aborda adquieren un sentido particular, en especial, a través el constante juego entre el pasado, por un lado, y el presente y el futuro, por el otro.

Palabras clave: discurso político, análisis sociológico-lingüístico del discurso (ASLD), construcción discursiva de la identidad, categorización, argumentación, personas pobres, trabajadores

Abstract

This interdisciplinary research involving sociology, law and linguistics is part of a much larger research project that looks into the characteristics acquired by the representation of work, workers, working relations, poor people and poverty situations in the political discourse. Based on my proposal of a sociological and linguistic discourse analysis (SLDA), I examine the first presidential messages to Congress by the Argentine presidents from 1983 to 2016, as well as the supplementary texts. In this occasion, I analyze the texts of Mauricio Macri, acting president of Argentina and, in particular, the strategies and resources used both to construct his identity and legitimize his actions and proposals. To this end, I consider comparisons by opposition, the categorization of the others linked to the past, the promises linked to the future, the representation of himself linked to the present, the interpretative models and the representation of poor people and workers. The outcome of this analysis shows how the leader designs –by means of the discursive construction of his identity– the framework within which the different issues addressed acquire a particular meaning, mainly through a constant game between the past, on the one hand, and the present and the future, on the other hand.

Keywords: political discourse, Sociological and Linguistic Discourse Analysis (SLDA), discursive construction of identity, categorization, argumentation, poor people, workers.

Preguntas de investigación y *corpus*

La presente investigación que responde a una perspectiva interdisciplinaria en la que se conjugan la sociología, el derecho y la lingüística, y en la que examino un conjunto de textos del presidente Macri¹, forma parte de un programa más amplio. En él, he venido estudiando las representaciones de los trabajadores en la prensa escrita, en el discurso político y en el discurso judicial (Vasilachis de Gialdino, 1997, 2007a, 2013, 2015), y de las personas pobres en la prensa escrita y en el discurso político (Vasilachis de Gialdino, 1999, 2003/2013, 2013)². Las sucesivas indagaciones referidas al discurso político se interrogan acerca de las características que asume en este la representación del trabajo, de los trabajadores, de las relaciones laborales³, de las personas pobres, y de las situaciones de pobreza. Las preguntas de investigación principales son las siguientes: ¿Qué características asume la representación del trabajo, de las trabajadoras y trabajadores, de las relaciones laborales, y del contexto en el que estas se producen en el discurso de los presidentes argentinos entre 1983 y 2016? ¿Qué características asume la representación de las personas pobres y de las situaciones de pobreza en el discurso de los presidentes argentinos que ejercen su mandato entre 1983 y 2016?

El propósito de estas sucesivas indagaciones reside en: a. poner en evidencia las estrategias y recursos empleados por los mandatarios para construir la identidad de los trabajadores y de las personas pobres; b. establecer el vínculo entre esa construcción identitaria y el modelo de sociedad propuesto en los distintos textos; c. considerar los efectos de esas representaciones sobre, como ejemplo, la capacidad de acción histórica de esos actores, sus posibilidades y formas de participación social, política, económica, cultural; d. contribuir con el desciframiento de la orientación de las políticas sociales y los planes y proyectos gubernamentales, con la interpretación de las normas jurídicas propuestas y/o sancionadas, con la comprensión del sentido de la acción y gestión gubernamental, entre otras, y e. evitar la consolidación de los procesos discriminatorios en los cuales la reiteración de determinadas representaciones sociales ocupa un lugar de relevancia.

El *corpus* amplio de las consecutivas investigaciones estuvo formado por diecisiete textos: ocho primeros mensajes presidenciales ante la Honorable Asamblea Legislativa, la que reúne conjuntamente a la Cámara de Diputados y a la Cámara de Senadores, y por nueve textos complementarios⁴. El *corpus* analizado en esta oportunidad comprende cuatro textos de presidente Macri (T14, T15, T16 y T17⁵), incluidos en el *corpus* amplio.

Metodología y estrategias metodológicas

Esta investigación cualitativa toma como fundamento al paradigma interpretativo y opta por el camino inductivo. Para responder a las preguntas de investigación examino los textos del *corpus* a fin de determinar los recursos lingüísticos predominantemente empleados en dichos textos, y la relación de esos recursos con las estrategias argumentativas desplegadas por los hablantes para justificar sus propuestas y la necesidad de éstas. El examen de esos recursos y estrategias y su relación con los modelos interpretativos, no se realiza a la luz de supuestos teóricos previos. Luego, no se comienza el análisis de los textos admitiendo *a priori* la presencia en ellos de determinados recursos lingüísticos seleccionados previamente con base en una determinada teoría que se intenta verificar. Por ende, los textos son estudiados intentando establecer, primero, cuáles eran las estrategias y los recursos predominantes en ellos para, después, vincular esos recursos con los modelos interpretativos presupuestos por los hablantes. Entre esas estrategias y recursos encontramos, en la presente investigación, las comparaciones por oposición, los recursos mitigadores, las metáforas, la categorización, los actos de habla, los procesos de representación y de legitimación.

Las estrategias de recolección, análisis e interpretación de los datos responden a los supuestos del que propongo como análisis sociológico-lingüístico del discurso (ASLD), que he empleado en otras indagaciones (Vasilachis de Gialdino, 1997, 2007a, 2007b, 2010, 2013, 2015). El ASLD observa el complejo vínculo entre el *discurso* y la *sociedad*, su interdependencia, su mutua influencia, nutriéndose de las contribuciones de la lingüística y de la sociología y, en particular, apelando a los aportes epistemológicos, metodológicos y teóricos del conjunto de las ciencias sociales.

El interés de esta propuesta interdisciplinaria radica en examinar lingüísticamente los recursos y estrategias empleados en los textos, orales o escritos, para imponer, sostener, justificar, proponer un determinado modelo interpretativo de la realidad social. Busco, entonces, no sólo analizar a los textos en sus formas lingüísticas sino, especialmente, determinar para qué se las selecciona en relación con el tipo de sociedad que se promueve.

Los modelos interpretativos están fundados cognitivamente, en gran parte, en los distintos paradigmas epistemológicos de las ciencias sociales y no figuran en los textos de manera explícita sino que se traducen en el empleo de distintos recursos lingüísticos y de variadas estrategias argumentativas utilizados para representar a dicha realidad, a sus actores, a sus relaciones, a sus procesos. Esos modelos suponen tanto alguna forma de

ser de la sociedad y de su organización como uno o varios modos de diferenciación y/o jerarquización entre sus miembros. Asimismo, definen como predominante a un tipo de relaciones sociales – en general, de orden o de conflicto - y suponen una mayor o menor posibilidad de los actores sociales, individuales o colectivos, de construir y/o transformar la sociedad. Cuando se trata del discurso político, esos modelos suelen encarnar, entre otros, la función gubernamental que privilegia el hablante, sea preservar la dignidad de las personas, sea proteger la seguridad y/o la propiedad de las personas o de determinadas organizaciones o instituciones públicas o privadas.

Sucesivas investigaciones me permiten sostener que los modelos interpretativos presupuestos por los hablantes son los que proporcionan los contextos de significado. Luego, las mismas palabras pueden adquirir diferentes contenidos semánticos según el modelo interpretativo presupuesto por quien las emplea, como ejemplo, la palabra “crisis” para Alfonsín (T1e107,112,343), para Menem (T2e62), para Duhalde (T5e6,40), para Fernández de Kirchner (T9e4); o la expresión “derechos humanos” para Alfonsín (T1e287), para Duhalde (T5e62), para Kirchner (T6e42,91), para Fernández de Kirchner (T12e134,178); o bien, el término “verdad” para Alfonsín (T1e57), para Menem (T2e114-122), o para Macri (T14e3,T16e94,101).

Las estrategias argumentativas empleadas para la construcción de la identidad

Las oposiciones

En los textos de Macri, como en los de los anteriores mandatarios, las comparaciones por oposición (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:376) constituyen la estrategia argumentativa más relevante. Los presidentes delimitan su identidad por oposición combinando su autorepresentación positiva con la representación negativa (Van Dijk, 2005:80) de los gobernantes que lo precedieron. El pasado reciente, en términos léxicos y/o semánticamente negativos se contraponen al presente y al futuro, ambos en términos positivos. Las oposiciones que prevalecen y se destacan en los textos de Macri son las siguientes:

- sueño⁶/realidad (T14e1,T15e6,T16e6,128);
- verdad/mentira (T14e3,5,T15e1,T16e94,99,101, T17e12);
- seguridad/ inseguridad (T14e18,25,T16e3,11,30,31,50,89,90,98);

- trabajo en equipo/trabajo individual (T14e4,7,9,10,19,30,T16e53,102,125,T17e6,24);
- diálogo/confrontación (T14e19, 25,27,32,T16e51,57,103);
- encuentro, desarrollo, crecimiento/enfrentamiento (T14e5,20, T16e57,123,T17e5,9,10,12);
- hermandad/enfrentamiento (T16e92);
- acuerdo/pelea irracional (T14e20,35, T16e57,122);
- acuerdo/separación (T14e35);
- libertad/autoritarismo(T14e20);
- amor/rencor.(T14e19,21,25,32,T16e129,T17e3);
- deber ser/ser (T14e20,T16e4);
- transparentar, hacer público/esconder, mentir, enturbiar, entorpecer (T14e27);
- transparencia/ineficiencia, corrupción (T16e28,42,87,100,115,118,T17e12);
- resolución de conflictos/generación de conflictos (T16e52,T16e26);
- diálogo, acuerdo, encuentro, cuidado, buenas intenciones/conflicto (T16e57, T17e5);
- transformar/negar (T16e102,103,131);
- esfuerzo, responsabilidad/ deshonestidad, improvisación (T16e125);
- alegría del futuro/ frustraciones, amarguras del pasado(T16e126).

De este modo, los primeros términos de las oposiciones tales como: verdad, seguridad, trabajo en equipo, diálogo, encuentro, hermandad, acuerdo, libertad, amor, transparencia, transformación, esfuerzo, responsabilidad, entre otros, constituyen recursos que emplea el hablante, de una parte, para sentar las bases del modelo interpretativo de la sociedad que propone y, de otra, para construir su imagen positiva: a. rescatando rasgos de distintas memorias discursivas fácilmente compartidas (Narvaja de Arnoux, 2013); b. apelando reiteradamente a jerarquizaciones que consagran unos valores en desmedro de otros (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989:133,144), y c. reiterando vocablos propios de la narrativa del progreso del discurso neoliberal como “transparencia”, “transformación”, “crecimiento” (Fairclough, 2000) a las que agrega, además, “modernización”, “oportunidades”, “competitividad”.

Mediante los términos positivos de las oposiciones el presidente Macri incorpora y ejemplifica los valores oficialmente acreditados de la sociedad (Goffman, 1959:47-48) con el consiguiente deseo de que su imagen sea apreciada y aprobada (Brown y Levinson, 1978:66-67). Como Bush, Macri divide a la sociedad en dos grupos, esto es, el propio y el del gobierno anterior al que categoriza con cualidades negativas (Birya y Mohammadi,

2012:1296,1301) desplegando, de tal manera, dos estrategias complementarias: la legitimación de sí y la deslegitimación de los otros (Cap, 2008:22). El ejemplo siguiente (1) exhibe la forma en la que juegan argumentativamente las comparaciones por oposición:

(1) T14e20. Tenemos que sacar al enfrentamiento del centro de la escena y poner en ese lugar al encuentro, el desarrollo y el crecimiento. En la pelea irracional no gana nadie, en el acuerdo ganamos todos (...) Podemos pensar de distinta forma, pero la ley debe ser respetada, una cosa es tener distintas visiones, ideas y propuestas, otra avasallar las instituciones con proyectos personalistas o hacer uso del poder en beneficio propio, ahí no hay una cuestión de opiniones diversas, se trata de la transgresión de la ley. El autoritarismo no es una idea distinta, es el intento de limitar la libertad de las ideas y de las personas. Este gobierno va a saber defender esa libertad que es esencial para la democracia.

Seguidamente, podrá observarse cómo esas oposiciones subsisten a lo largo de los textos analizados, y cómo se combinan con otros recursos que persiguen idéntico objetivo en cuanto a la construcción discursiva de una identidad positiva por parte del hablante y, al mismo tiempo, tienden a inducir al auditorio a la aceptación de las medidas y acciones políticas que formula.

La categorización de los “otros” ligados al pasado

A fin de reforzar, tácitamente, los términos de la conceptualizada como oposición binaria (Chilton, 2004), Macri emplea diversas estrategias para no designar explícitamente (Lavandera, 1986) a los “otros” asociados al pasado, sin por ello dejar de atribuirles acciones negativas. Entre esas estrategias se hallan: a. las objetivaciones que muestran a los fenómenos como generalizados e intangibles (Van Leeuwen, 2008:55), como en el ejemplo (2) que transcribo a continuación en el que se exhibe cómo la finalización de una etapa, caracterizada negativamente, da lugar a una nueva, encausada por el presidente y respecto de la cual el texto permite inferir, de un lado, que se invierten esos atributos negativos y, de otro, la incorporación del presupuesto acerca de la vigencia de los atributos que son contrarios a los negativos, y que están personificados en el propio mandatario: planeamiento, responsabilidad, transparencia, eficiencia, competencia:

(2) T16 e12. La falta de planeamiento y de un pensamiento responsable y de largo plazo, sumado a la corrupción, la desidia y la incompetencia, hizo que hoy nos encontremos con un Estado con poca o nula capacidad para poder atender sus obligaciones. Nos acostumbramos a vivir así y hasta pensamos que era normal. No lo es, no lo puede ser.

Otros recursos utilizados para representar a los “otros” sin nombrarlos – que se contraponen al uso de verbos conjugados respecto de la primera persona del singular y del plural, aunque aquí con un empleo multifacético y vago del “nosotros” que permite incluir a diversos grupos creando un sentimiento de inclusión (Cheng, 2006:594) - son: b. la atribución de acciones negativas al “Estado” o al “gobierno anterior” (3, 4); c. la construcción de pasivas con agente no nombrado (3, 5); d. el empleo de la forma impersonal *se* (4, 5); e. el uso de nominalizaciones verbales (5), y f. la utilización de verbos en infinitivo (6).

Tabla 1

EJEMPLO	EMISIÓN	TEXTO
(3)	T16e8	<u>Quiero ser claro sobre el punto de partida</u> , ya que venimos de años en los que <u>el Estado ha mentido sistemáticamente, confundiendo a todos y borrando la línea entre la realidad y la fantasía</u> . Así, <u>la credibilidad y la confianza fueron destruidas</u> .
(4)	T16e9	Encontramos un <u>Estado desordenado y mal gestionado</u> , con <u>instrumentos de navegación rotos</u> , <u>se ocultó información</u> , <u>faltan documentos</u> , <u>no hay estadísticas</u> , <u>cuesta encontrar un papel</u> .
(5)	T16e92	Quienes vivimos en este país tenemos muchas <u>heridas que sanar</u> porque durante años fuimos conducidos a un <u>enfrentamiento</u> permanente de <u>persecuciones</u> , <u>choques</u> y <u>negar al otro</u> . No se sale de la cultura del <u>enfrentamiento</u> con venganza, sino fortaleciendo nuestra <u>hermandad</u> .
(6)	T14e27	Queremos que Argentina entre en el Siglo XXI incorporando políticas de <u>gobierno abierto</u> . <u>Esconder y mentir</u> sobre nuestra realidad es una práctica que nos ha hecho mucho pero mucho daño.

Es dable advertir cómo el hablante erige su identidad mediante el rechazo de las cualidades negativas (Van Dijk, 1997:28; Van Leeuwen y Wodak, 1999; Wodak, 2001) y valores que adjudica a los “otros” elididos. Construyendo el presente a la luz del pasado (Shenhav, 2006: 246) y legitimando sus acciones futuras (Oddo, 2011) Macri contrapone las cualidades que atribuye al Estado del pasado a las que a él lo caracterizan. Sus cualidades positivas

son las del Estado que propone y promete para el futuro, tal como se puede observar en las siguientes emisiones:

(7) T16e26. Encontramos un Estado plagado de clientelismo, de despilfarro y corrupción; un Estado que se puso al servicio de la militancia política y que destruyó el valor de la carrera pública.

(8) T16e87. Pero para hacer la Argentina del siglo XXI, tenemos que construir el Estado del siglo XXI, un Estado integrado, eficiente, inteligente, transparente, participativo e inclusivo, un Estado que esté, sobre todo, al servicio de la gente.

Las promesas ligadas al futuro

El presidente, como es frecuente en otros textos del *corpus*, construye su imagen positiva, mediante actos de habla entre los que sobresalen las promesas. En tales actos, diciendo algo se hace algo y, en las promesas, quien las emite se compromete a una cierta línea de acción (Austin, 1982:53,205), dando a entender que tiene la intención de realizar el acto prometido (Searle, 1986:69).

A pesar de la expresión de Vattimo (2010) acerca de que allí donde la política busca la verdad no puede haber democracia, entre las promesas realizadas por Macri se hallan aquellas en las que alude a sí mismo apelando, de una parte, a la “verdad” como valor, como “lugar de encuentro” (T14e 5) y, de otra, a la sinceridad como virtud personal, por ejemplo: “voy a seguir siendo el mismo: aquel que esté cerca, que escuche, que les hable sencillo, con la verdad” (T14e3); o “Quiero decirles por último que siempre voy a ser sincero con ustedes, creo que es la base de la confianza que me tienen y que pretendo preservar e incrementar” (T14e38), o “siempre decirles la verdad, siempre ser sincero” (T15e1), o bien “Pero yo les digo que no les voy a mentir (T16e131). En otras promesas, a veces unidas a amenazas, el hablante privilegia mostrar su capacidad, su esfuerzo, su convicción y la de su gobierno respecto de los logros del futuro como en: “este gobierno que iniciamos hoy va a trabajar incansablemente” (T14e2); o “voy a poner lo mejor de mí” (T14e7); o bien “voy a ser implacable con todos aquellos que de cualquier partido o filiación política, sean propios o ajenos, dejen de cumplir lo que señala la ley” (T14e22).

En cada uno de los ejemplos siguientes (9, 10) se exhibe el empleo por el presidente de una “emisión bisagra” que es aquella que contiene la expresión mediante la cual el hablante se sitúa temporal, política y socialmente, marcando el carácter imprescindible de su presencia, de su acción y del sentido de esta. Por medio de esa emisión se representa a un momento de una biografía personal como un punto clave, decisivo, imprescindible para el desarrollo positivo de la sociedad en un contexto de

transformación del sentido de la historia nacional (Vasilachis de Gialdino, 2013:105).

(9) T16e126. Me gustaría poder hoy decirles que voy a construir un inmenso puente que nos lleve de las frustraciones, de las amarguras del pasado a la alegría de construir ese futuro maravilloso.

(10) T16e102. Por eso les pido que no tengamos miedo. No tengamos miedo a la transformación. Estamos juntos, estamos juntos el Gobierno y los ciudadanos; los ciudadanos entre sí y este Presidente junto a 40 millones de argentinos, formando el equipo que va a cambiar la historia.

Como concluye Cheng (2016:172), los verbos modales, los adverbios y adjetivos (9) constituyen herramientas lingüísticas e ideológicas que usan los políticos, para mostrar su obligación y compromiso, hacer promesas y, fundamentalmente, enmarcar sus argumentos con el propósito de persuadir a la audiencia y solicitar su apoyo. La reiterada atribución a los argentinos de sentimientos de temor (10) e inseguridad le sirven al mandatario como argumentos justificatorios (Toulmin, 1983) para proponer y prometer políticas de seguridad como en: “Es por eso que los argentinos hoy tienen miedo y se sienten desprotegidos” (T16e30); en “No estamos condenados a vivir mal, a vivir tensos, a vivir con miedo e inseguridad” (T16e50); en “todos aquellos argentinos (...) que compartieron conmigo sus dudas, sus miedos y sus angustias” (T16e98); en “vamos a trabajar con inteligencia y decisión para devolver tranquilidad y seguridad a las familias en todo el país” (T14e18); en “Una de las principales responsabilidades del Estado es cuidar la seguridad de los argentinos” (T16 e30); en “La seguridad no es una sensación, es un flagelo” (T16e32); en “Otro gran objetivo que nos propusimos como gobierno, es derrotar el narcotráfico, la principal amenaza a la seguridad” (T16e89); o en “decretamos la emergencia en seguridad” (T16e90).

Tal como se ha precisado en investigaciones que examinaron las estrategias de legitimación en los discursos de Bush y Obama (Reyes, 2011:789-790) la emociones a las que se apela como el “miedo” y la “inseguridad”, contribuyen tanto a la distorsión de la comprensión cognitiva de la realidad como a la legitimación de acciones políticas futuras basadas en los efectos de esas emociones, acondicionando y preparando, así, a la audiencia para recibir propuestas y cursos de acción.

Concibiendo al texto como una unidad semántica (Halliday y Hassan, 1977:2), es posible considerar al término “seguridad” como uno de los nudos de la red semántica subyacente en los textos de Macri en examen. El término “seguridad” es frecuente en su discurso, lo que permite sostener que, tal como lo he mostrado en investigaciones previas (Vasilachis de

Gialdino, 2013:193), sus expresiones se apoyan en el *modelo de seguridad*, consolidándolo. Entiendo, que si a algo temen los argentinos es a la recuperación de ese modelo asociado con el terrorismo de Estado. Tal modelo se contrapone al *modelo de la dignidad* considerada como el principio mayor del derecho internacional de los derechos humanos (Gialdino, 2013:5-6). El término “dignidad” no figura en los textos de Macri, y, como ejemplo, prácticamente tampoco en los textos de Obama, Santos y Rajoy y, por el contrario, se reitera en los de Correa⁷.

La sucesión de los argumentos que Macri desarrolla supone la aceptación de otros valores que son antitéticos (Billing, 1988) a aquellos que pretende modificar. Esta estrategia no se hace explícita porque, al mismo tiempo, apela a valores con alto grado consenso como “verdad”, “libertad”, “amor” a fin de: a. asegurar la legitimidad de sus actos de habla y, así, evitar que sean criticados (Habermas, 1990), y b. comprometer al oyente a hacer unas elecciones en lugar de otras y justificarlas, de manera que sean aceptables y aprobadas por los demás (Perelman y Olbrechts-Tyteca, 1989). Como ejemplo de la persistencia del modelo de seguridad en los textos de Macri adviértase su esfuerzo por sumar la coherencia textual a la existencial (Duranti, 2006) al no identificar al “Nunca más” con el terrorismo de Estado sino con la “violencia social y política”:

(11) T16e56. Este año se cumplen 40 años del golpe militar, un golpe que consolidó la época más oscura de nuestra historia. Aprovechemos este año para gritar todos juntos: “Nunca más a la violencia social y política”.

El presidente asocia el futuro con los “sueños” y ellos son los que unen el presente y el futuro como se advierte en: “hoy se está cumpliendo un sueño” (T14e1); en “Estamos unidos por la vocación democrática y por el sueño de ver una Argentina desarrollada” (T14e33); o en “Vamos a construir la Argentina que soñamos” (T15e6, T16e6). Es en la expresión de su sueño personal que Macri vuelve a contraponer el pasado al futuro, atribuyendo al “país” (12), a la “Argentina” (13) o al “tiempo nuevo” (14) las cualidades que él representa como propias. Nótese en las dos primeras emisiones (12 y 13) la presencia de la metáfora del país como una familia y la reproducción del modelo conservador del padre estricto y protector (Lakoff, 2009:76-78), por ejemplo, al reclamar mayor “seguridad” o al emplear reiteradamente el término, “cuidar” respecto, entre otros, de: todos (T14e15); las personas (T14e21); la seguridad (T16e30); los argentinos (T16e123); los abuelos (T16e39); los que menos tienen (T16e112).

Tabla 2

EJEMPLO	EMISIÓN	TEXTO
(12)	T16e128	¿Cuál es ese país con el que sueño? Un país que <u>no miente</u> , un país que te <u>cuida</u> , un país donde <u>la gente no se rinde</u> , un país que <u>crece</u> y que <u>ayuda a crecer</u> , un país que <u>estimula el desarrollo personal y de la familia</u> , un país que <u>te convoca a tu aventura personal</u> .
(13)	T16e57	La Argentina que viene es el país del <u>acuerdo</u> , del <u>encuentro</u> , del <u>cuidado</u> y las <u>buenas intenciones</u> que sé que compartimos con todos los argentinos.
(14)	T14e19	Se viene un tiempo nuevo, el tiempo del <u>diálogo</u> , del <u>respeto</u> y del <u>trabajo en equipo</u> , tiempo de construcción con más <u>justicia social</u> (...).

La representación de sí ligada al presente

Con su narrativa Macri construye la historia, define y justifica su protagonismo en ella; diseña el futuro, basándose en sus asunciones acerca del pasado y del presente, conjuntamente con su imagen y con los valores que promueve (Shenhav, 2004:82, 2008:245). Tal como lo hacía Menem (T2e425,418 y ss.) emplea términos como “esperanza” (16,17), “servir” (15,19), “amor”, “amo”(18), entre otros, mediante los cuales se exhiben en sus textos las bases teológicas del pensamiento político debido a la mención de valores y virtudes enraizados en prácticas y narrativas de una determinada comunidad confesional (Graham, 2012:294, 305). Con esa mención: a. se lleva a esos valores y virtudes a la esfera pública, b. se coadyuva a construir como religiosa la identidad del hablante, y c. se apela retóricamente a la identidad religiosa de la audiencia (Vasilachis de Gialdino, 2013:89) excluyendo de esa audiencia a los no creyentes a través de una universalización subyacente que impediría, en palabras de Habermas (2008:11,127), el reconocimiento recíproco de ciudadanos religiosos y laicos, lo cual supone la disposición a escucharse y aprender unos de los otros en los debates públicos.

En las siguientes emisiones se da cuenta del empleo de los citados términos, unidos estrechamente a la representación positiva de sí y de sus sentimientos que realiza el presidente, al mismo tiempo que representa negativamente a los “otros” no nombrados pero invocados en la interacción como pares del antagonismo (Leudar et al, 2004:245):

Tabla 3

EJEMPLO	EMISIÓN	TEXTO
(15)	T14e4	Como les dije en la campaña para mí la política no es una <u>competencia</u> entre dirigentes para ver quién tiene el <u>ego más grande</u> , es el trabajo entre <u>dirigentes modernos</u> que <u>trabajan en equipo para servir a los demás</u> ; la política tampoco es el escenario en que algunos líderes <u>mienten</u> para <u>engañar</u> a la gente y el mundo con <u>datos falsos</u> .
(16)	T14e7	(...) Veo al <u>país como un gran equipo</u> conformado por millones de <u>seres esperanzados</u> y a ellos les <u>ofrezco agradecido mi mejor esfuerzo</u> .
(17)	T14e2	Por eso hoy más que nunca les quiero decir que tenemos que ser <u>optimistas</u> respecto de nuestra <u>esperanza</u> y de nuestro futuro (...).
(18)	T15e5	Un <u>beso</u> enorme para todos, los <u>amo</u> , <u>amo</u> a este país y los <u>amo</u> a cada uno de ustedes
(19)	T16e54	Para nosotros <u>el poder no es propiedad de nadie</u> , <u>creemos realmente en la división de poderes</u> . El sentido del poder es respetar la ley y <u>servir</u> al ciudadano, <u>no ponerse al servicio de quienes gobiernan</u> ; <u>nosotros tenemos que estar al servicio de nuestra gente</u> .

Entre las oposiciones que le permiten al hablante construir su imagen se hallan también, como fue observado respecto del texto de Menem (T2e215), las que apuntan a las características que debe tener el Estado, identificándose Macri, como ya señalé, con esas características que se ubican en el término positivo de la antinomia, utilizando las características negativas para construir el contexto catástrofe (Vasilachis de Gialdino, 1997:228) con el que, asevera, se ha encontrado al asumir el cargo, y al que contrapone el futuro que promete (Van Dijk, 1997:27).

Describe a ese contexto recurriendo a las siguientes emisiones: “hoy hay una pobreza inaceptable” (T14e16); “hay jóvenes que matan y mueren” (T14e18); “Hace una década que la Argentina, es uno de los países con mayor inflación del mundo” (T16e15); “tiene uno de los menores

porcentajes de reservas (T16e19); “Nos encontramos con un país lleno de deudas” (T16e21); “Nos encontramos con un Estado débil” (T16e30); “Hoy, la Argentina es un país próspero para los narcotraficantes” (T16e33); “la Argentina es el tercer país proveedor mundial de cocaína” (T16e34); “Nuestras fronteras están virtualmente indefensas” (T16e 35); “La educación pública tiene severos problemas de calidad y hoy no garantiza la igualdad de oportunidades” (T16e 36); “Encontramos un Estado que dio poca importancia al rol de la evaluación” (T16e38); “La salud pública también tiene enormes desigualdades y problemas estructurales” (T16e39). El listado continúa aludiendo a los problemas de “infraestructura” (T16e40), al “déficit energético” (T16e41), a la pérdida del “stock de reservas” (T16e42); a la “ausencia de incentivos a la inversión” en el “mercado eléctrico” (T16e43), a las “rutas en mal estado” (T16e44), al “abandono y falta de inversión” en los ferrocarriles.

Obsérvese la profusión de emisiones citadas que se sustentan en el *modelo de la seguridad* e intentan consolidarlo mediante la representación discursiva de la situación del país como signada por múltiples amenazas, con lo que se construye una visión particular de la realidad futura implicando a la audiencia en esa visión (Dunmire, 2005:489). Así, mediante la estrategia de proximización, el hablante evoca la cercanía de las amenazas para reclamar la legitimación de las medidas necesarias para enfrentar los riesgos que exigen una respuesta inmediata y medidas preventivas únicas (Cap, 2014).

Los modelos interpretativos

En la siguiente emisión (20), se hace evidente cómo las comparaciones por oposición respecto del gobierno anterior crean un marco argumentativo que el presidente emplea para presentar el modelo de interpretativo de la sociedad que propone y que, al mismo tiempo, apoya en sus propias virtudes, cualidades y acciones, todas ellas ubicadas en el lado positivo de la antinomia. De modo tal, la existencialización en el “hay que” supone una obligación que él va a cumplir, y que otros en el pasado no cumplieron y, para hacerlo, invoca nuevamente a la metáfora del país como una familia confiriéndose a sí mismo la función protectora de padre con “cuidar”, “ayudar”, “desarrollar”.

(20) T14e21 Aspiramos a un *nacionalismo más sano* que no se logra partiendo del rencor, la enemistad, la lucha permanente o la demonización del otro, el verdadero **amor** por el país es antes que nada **amor** y respeto por su gente, por toda su gente. La Patria es más que sus símbolos, somos las personas que vivimos en ellas a las que hay que cuidar, ayudar y desarrollar.

Como se observa en este texto (20) la metáfora de la guerra es frecuentemente empleada por Macri, para representar negativamente al pasado reciente, a sus funcionarios y gobernantes como en “enfrentamientos inútiles” (T14e12,20); “enfrentamiento permanente”; “persecuciones”; “choques” (T16e92); “pelea irracional” (T14e20); “lucha permanente” (T14e21); “superar el tiempo de la confrontación” (T14e32); “combatir la corrupción” (T14e22), o “romper los bolsones de corrupción” (T16e119). Esas metáforas se reiteran también respecto del narcotráfico que el mandatario ubica como parte del pasado. El narcotráfico, expresa, “se siente libre para expandirse” (T16e34) en el país. Esta situación exige el incremento de la “seguridad”, como ya he señalado. De forma tal, habla de “derrotar” (T14e14,T16e89,91); “combatir” (T1e17); “pelear contra” (T16e103); “luchar contra” (T16e117) el narcotráfico”, o de “luchar contra ese flagelo” (T16e89).

Para el presidente el “encuentro, el *desarrollo* y el *crecimiento*” (T14e20) no son posibles con tales “enfrentamientos” que producen “heridas” que es necesario “sanar” (T16e92), tal como él se propone hacer invocando la metáfora del cuerpo. Se vale, nuevamente, de la oposición para enfrentar la “destrucción” del pasado a la “construcción” del futuro que él representa. “La credibilidad y la confianza fueron destruidas” (T16e8), asevera, se “destruyó el valor de la carrera pública” (T16e26), o “la inflación es perversa, destruye” (T16e61). Postula, recurriendo una vez más a las metáforas, la necesidad de la construcción tanto “del país” (T1e19,20,T15e1,6) y del “camino” (T16e116), como del “progreso” (T17e5) y de “la Argentina que soñamos” (T14e6), llamando a “todos” a “construir un puente” (T16e126,127) que lleve del pasado al futuro.

El mandatario hace descansar en su deseo y en sus propias cualidades el modelo de sociedad que proyecta y, además, equipara el proceso individual “de cada argentino” (21) con aquel de la sociedad en su conjunto. Dos características se exhiben aquí respecto del modelo interpretativo en el que descansan sus dichos: a. una perspectiva de base organicista, sistémica (Parsons, 1966:260,176), ligada b. al presupuesto de la exigencia de la integración y la unidad nacional como condición del efectivo logro del modelo que proyecta.

(21) T14e31. Quiero ser el Presidente que pueda acompañarlos en su *crecimiento*, el Presidente del *desarrollo* del potencial de cada argentino, del trabajo en equipo, de la igualdad de oportunidades; el Presidente de la creatividad y la innovación, el Presidente de la integración y la colaboración entre distintos sectores, el Presidente del trabajo, de las soluciones de una Argentina unida y de pie.

En un proceso en el cual se autolegitima, legitima su proyecto y deslegitima el de otros (Bolívar, 2008:13), y continuando con las oposiciones entre el

pasado y el presente, Macri utiliza las metáforas para promover determinadas clases de explicaciones y controlar y manejar las inferencias relativas a la acciones que describe (Potter, 1996:182-183). Alude al pasado acudiendo a las metáforas del barco y de una invasión que alcanza a los valores de los ciudadanos describiendo al Estado del pasado como “desordenado...y mal gestionado, con instrumentos de navegación rotos” (T16e9), o como “plagado de clientelismo” (T16e26). También recurre a distintas metáforas para referir al presente y al futuro, como a la de la personificación (Semino, 2002:114), para dar una imagen del modelo de país que propone mostrando a la Argentina “unida y de pie” (21), o como un país que vamos a “sacar adelante” (T14e37), invocando una autoridad moral acorde con el modelo de la patria potestad (Lakoff, 1995). Apela, asimismo, a la metáfora de la aviación con “una Argentina que despega” (T14e29) o, repetidamente, a la metáfora del fútbol en “Veo al país como un gran equipo conformado por millones de seres esperanzados” (T14 e7), o en “la política no es una competencia entre dirigentes”, o en “(...) Estamos juntos (...) este Presidente junto a 40 millones de argentinos, formando el equipo que va a cambiar la historia (T16e102).

Comparando los modelos interpretativos de la sociedad propuestos por Macri en sus textos con los del resto de los presidentes es posible observar que la aspiración a un “nacionalismo_más sano” (T14e21) no figura en ninguno de ellos, como tampoco la exacerbada prelación otorgada por el presidente al modelo de la seguridad. Por el contrario, los términos “crecer” y “crecimiento” están incluidos como parte de los modelos interpretativos propuestos por los presidentes Menem (T2e211,312), De la Rúa (T4e3-4,27), Duhalde (T5e136), Kirchner (T7e43) y Fernández de Kirchner (T12e3,7). Al igual sucede con el término “desarrollo” empleado para aludir a esos modelos por los mandatarios Alfonsín (T1e111), De la Rúa (T4e15, 53), Duhalde (T5e126), Kirchner (T7e42), y Fernández de Kirchner (T9e7,T12e5). La coincidencia entre los mandatarios disminuye cuando se trata de plantear el requisito de la “competitividad” económica o empresarial, el que está presente en De la Rúa (T4e6,69,74), Fernández de Kirchner (T9e21,T10e56, 66,T12e63, 64, 66) y Macri, en este caso, considerada como “clave del desarrollo” (T16e48,T14e16). En cuanto a la relevancia del “mercado”, y en relación con el propósito de Macri de “mejorar la competencia y el funcionamiento del mercado” (T16e64), el presidente solo se aproxima a Menem, quien proyecta una “economía popular de mercado” (T2e207).

La representación de las personas pobres y de los trabajadores

Macri suele recurrir a distintas categorías de legitimación (Martín Rojo y Van Dijk, 1998; Van Leeuwen, 2007) como la de la evaluación moral, cuando frente a las expresiones y manifestaciones críticas a sus palabras en el recinto de la Asamblea Legislativa llamó a “respetar el voto democrático” (T16e62), pero entre las categorías más frecuentes se encuentran aquellas en la que intenta exhibir su autoridad institucional como, por ejemplo, en “Hoy me han elegido ser Presidente de la Nación...” (T14e3); en “mis compatriotas (...) decidieron darme el honor de ser Presidente (T14e7) o, en “agradezco profundamente este apoyo mayoritario” (T17e15), o en “La mayoría de los argentinos que votó por nuestra propuesta fue basada en tres ideas centrales: ellas son pobreza cero, derrotar el narcotráfico y unir a los argentinos” (T14e14). Esas tres ideas centrales o desafíos, que se reiteran en otras emisiones (T14e16, T16e58, 91), se vinculan con los nudos de la red semántica de los textos del presidente: la pobreza con el “*crecimiento*” y el “*desarrollo*” (T14e16, 20, 22, 23, 31, 35, 37, T16e14, 21, 48, 97, 74, 123, T17e10, 13, 18); la unidad con los “*conflictos*” (T14e19, T16e57) que es necesario “resolver” (T14e28, T16e52), y el narcotráfico con la “*seguridad*” como ya lo he indicado (3.3.).

La representación de las personas pobres y de los trabajadores es sustituida, en general, por Macri por la mención de la “pobreza” y el “trabajo”, con esta nominalización evita predicar acciones de los trabajadores y reconocerlos como actores sociales objetivando su acción (Wodak y Cillia, 2007:347; Van Leeuwen, 1995:9). Apunta, entonces, al “trabajo” (T14e16, 25, T16e59, 74, 75, 125, T17e16), o a los “trabajos” (T14e16, T16e59) pero escasamente de los trabajadores (T16e70) y, si lo hace, es para mostrarlos como sujetos pasivos de las acciones de otros como en “(...) hemos transferido al bolsillo de los trabajadores (...)” (T16e70). Sin embargo, es muy nutrida la referencia a la acción de trabajar que el mandatario atribuye o predica de él y de su equipo (T14e19, T16e51, 53, 89, 111), especialmente, respecto del presente y del futuro.

Optando por señalar las situaciones por sobre las personas que las padecen, se refiere a la pobreza con “pobreza cero” (T14e14, 16, T16e58, 91); “pobreza inaceptable” (T14e16); “reducir la pobreza” (T16e3, T17e23); “inaceptable cantidad de compatriotas en la pobreza” (T16e4); “Más recursos (...) no permitieron reducir los problemas estructurales de pobreza e indigencia” (T16e11), o “El modelo de inclusión social y crecimiento, del que tanto habló el gobierno anterior, nos llevó a la pobreza y a la exclusión” (T16e14). Nótese cómo la mayor parte de las menciones a las situaciones de

pobreza vienen a ubicarse en la oposición pasado/presente o gobierno anterior/gobierno actual. Reificando lazos y divisiones sociales (Charmaz, 2006:396), Macri categoriza (Sacks, 1992) y, a la vez, califica – por aquello de lo que carecen – a las personas pobres como “los que pasan hambre” (T14e14); las personas y hogares “que menos tienen” (T14e15, T16e59, 112); “los más débiles” (T16e61); “quienes más lo necesitan” (T16e69), o los que “están en situación más vulnerable” (T17e14). De esta forma, asistencializa a las personas pobres y las categoriza en relación con la situación por la que atraviesan, no por las acciones cotidianas de resistencia con las que intentan superar esa situación

La emisión siguiente (22), además de exhibir las formas de representación de las personas pobres y de los trabajadores en relación con el modelo de sociedad propuesto, permite advertir cómo el presidente establece una relación causal ineludible entre la generación de trabajo y la disminución de la pobreza. Esta relación parece enraizada en la presunción de una justa remuneración y una justa distribución de los ingresos, ambas como parte de un proceso que excluiría la posibilidad de acumulación tan estrechamente ligada a la economía de mercado y a búsqueda de la “competitividad” (T16e46,47) que el mandatario alienta. Esa misma relación causal ineludible también se observa entre el desarrollo y el crecimiento – objetivados por la nominalización y presentados como estados futuros necesarios y no como perspectivas ideológicas –, por un lado, y la prosperidad, por el otro. Sin embargo, ambas relaciones ostentadas como ineludibles no se corresponden con una tercera establecida por Macri cuando señala la obligación de competir en un mundo globalizado y define a la competitividad como la “clave para el desarrollo, para generar empleo y reducir la pobreza” (T16e48). De esta manera, el modelo de sociedad proyectado parece endeble dado que en él se contraponen dos procesos: el de la obtención espontánea de la justicia social (T14e19), de un lado, y el de la mejora y defensa de la “competencia”, con la aspiración de mejorar el “funcionamiento del mercado” (T16e64,65), de otro. La confrontación de ambos procesos ha llevado, por lo general, a que el segundo se perfeccione a expensas del primero.

(22) T14e16. Pero para que haya en realidad pobreza cero necesitamos generar trabajo, ampliar la economía, aprovechar los enormes recursos naturales y humanos que tiene la Argentina, vamos a cuidar los trabajos que hoy existen, pero sobre todo a producir una transformación para que se multipliquen las fuentes de trabajo, porque esa es la única forma de que haya prosperidad donde hoy hay una pobreza inaceptable. El desarrollo de la Argentina llegará a través de una inversión inteligente y expansiva, que mejore la infraestructura, ponga las bases para el crecimiento de la producción, traiga oportunidades y genere la prosperidad que merecemos.

Reflexiones finales

Es dable concluir que los textos de Macri comparten con los textos que conforman del *corpus* amplio, y que pertenecen al conjunto de los presidentes argentinos (1983-2016), determinadas características entre las que se hallan: a. las comparaciones por oposición como la estrategia argumentativa más relevante; b. la apelación a valores comunes, a las metáforas, a distintos procesos de legitimación, a las promesas, a la categorización, entre otros, para construir su imagen positiva y justificar las acciones que proyectan; c. la construcción prospectiva de la historia señalando el carácter fundamental de la biografía personal del mandatario en relación con la transformación de la historia nacional; d. la preeminencia del modelo interpretativo sistémico, el que presupone la analogía del funcionamiento de la sociedad con el de los organismos vivos y, por ende, la tendencia espontánea de sus componentes a mantener el funcionamiento del todo social como una unidad, y e. la privación de acción a los trabajadores y trabajadoras, y la asistencialización de las personas pobres.

Entre las características que distinguen al discurso de Macri del de otros presidentes se encuentran, en primer término, la denodada actividad discursiva que despliega para construir su identidad y erigirla sobre la representación negativa, cuando no ofensiva, de los anteriores funcionarios y gobernantes asociados al Estado del pasado reciente. La retórica del yo marca y enmarca la mayor parte de la cuestiones que aborda el presidente en sus textos. Tanto ese yo como los valores que promueve y las acciones presentes y futuras ligadas a él no son sino la contracara de los “otros” no nombrados a quienes el presidente ubica en ese pasado reciente. En segundo término, el modelo de la dignidad que se apoya en la protección de los derechos humanos fundamentales pierde vigencia frente al predominio del modelo de la seguridad el cual, combinado con la figura del padre estricto y protector con la que el mandatario se representa a sí mismo, a través de las acciones que se atribuye, pone en duda la factibilidad de su tan reiterado llamado a los ciudadanos al diálogo, a la unidad y al acuerdo.

Notas

¹ Mauricio Macri es el líder del PRO, Propuesta Republicana, alianza de tendencia liberal-conservadora. Se presentó a las elecciones presidenciales argentinas de 2015 al frente de “Cambiamos”, una coalición política resultado del acuerdo establecido entre el PRO, la Coalición Cívica ARI y la Unión Cívica Radical. Ejerce la presidencia en la República Argentina desde el 10 de diciembre de 2015.

² Los mencionados estudios se realizaron con el financiamiento acordado por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET-ARGENTINA), y por la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica, en el CEIL (Centro de Estudios e Investigaciones Laborales-CONICET).

³ Una primera anticipación, resumida, de algunos resultados de esta investigación, cuyo *corpus* llegaba, entonces, hasta 2010 y cuyos objetivos no alcanzaban a las personas pobres y a las situaciones de pobreza, fue publicada con anterioridad: Vasilachis de Gialdino, I. (2010). Labour, workers and work: sociological and linguistic analysis of political discourse. *Critical Discourse Studies*, 7(3):203-217. Una versión que incorpora los subsiguientes textos presidenciales fue publicada con posterioridad (Vasilachis de Gialdino, 2013).

⁴ Los diecisiete textos fueron los siguientes: a. el de Alfonsín del 10 de diciembre de 1983 (Texto1); b. el de Menem del 1º de mayo de 1990 (Texto2); c. el de De la Rúa del 1º de marzo de 2000 (Texto4); d. el de Duhalde del 1º de marzo de 2002 (Texto5); e. el de Kirchner del 25 de mayo de 2003 (Texto6); f. el de Fernández de Kirchner del 1 de marzo de 2008 (Texto9); g. el de Fernández de Kirchner del 1 de marzo de 2012 (Texto12), y h. el de Macri del 1 de marzo de 2016 (Texto16). Además, a fin de responder adecuadamente a las preguntas de investigación, se examinaron complementariamente nueve textos presidenciales: i. el Mensaje de Elevación del Proyecto de Ley de Sustentación del Programa Laboral presentado por De la Rúa al Congreso, el 18 de enero de 2000 (Texto3); j. el Mensaje de Elevación del Proyecto de Ley de Ordenamiento Laboral presentado por Kirchner al Congreso, el 11 de febrero de 2004 (Texto7); k. el discurso de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2007 (Texto8); l. el discurso de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2011 (Texto10); ll. las palabras de Fernández de Kirchner, en el acto de asunción del mando en la Plaza de Mayo, el 10 de diciembre de 2011 (Texto11); m. las palabras de Fernández de Kirchner en el acto de celebración del día de la industria, el 3 de septiembre de 2012 (Texto13); n. las palabras de Macri en el acto de asunción del mando en el Congreso, el 10 de diciembre de 2015 (Texto14); ñ. las palabras de Macri desde los balcones de la Casa Rosada el 10 de diciembre de 2015 (Texto15), y o. Palabras del presidente de Macri en el acto inaugural de la Exposición Rural de Palermo, el 30 de julio de 2016 (Hacia 15 años que un presidente argentino no concurría a ese acto) (Texto17).

⁵ La referencia a las emisiones de los dieciséis textos del *corpus* se realizará señalando a la derecha de la letra “T” mayúscula el número de texto citado y a la derecha de la “e” minúscula el número de emisión correspondiente a ese texto. Se consideraron como emisiones las separadas, en cada texto, por punto y aparte. Así, v. gr. la cita T6e10, corresponde a la emisión 10 del Texto 6.

⁶ En los textos citados del *corpus*, emplearé el subrayado para indicar, como ejemplos, las representaciones del presidente sobre el trabajo, los trabajadores, las personas pobres y las situaciones de pobreza; el doble subrayado para las metáforas y las expresiones metafóricas; el subrayado de puntos-guiones para la representación de sí del hablante; el subrayado ondulado para la representación del Estado y gobierno anterior; la *cursiva* para señalar: a. los nudos de la red semántica de cada texto, y b. los modelos interpretativos con los que esos nudos están vinculados. Además, utilizaré la **negrita** para indicar los valores a los que se apela. Si, por ejemplo, en el término **seguridad** del texto de Macri se emplean, al mismo tiempo, la cursiva y la negrita es porque la “seguridad” constituye un valor y, a su vez, uno de los nudos de la red semántica del texto del presidente, tal como sucedía con el término “democracia” en el texto de Alfonsín.

⁷ Discurso inaugural del presidente Barack Obama (21.06.2009); Palabras del Presidente Juan Manuel Santos en su posesión para el periodo presidencial 2014-2018 (07.08.2014); Intervención del presidente del gobierno Mariano Rajoy. Debate sobre el estado de la Nación, Congreso de los Diputados (20.02.2013), y Discurso de posesión del presidente Rafael Correa Delgado para el mandato 2013-2017(24.05.2013).

Referencias

- Austin, J. L. (1982).** *Como hacer cosas con palabras*. Barcelona: Paidós.
- Billing, M. (1988).** Common-places of de British Royal Family: A rhetorical analysis of plain and argumentative sense. *Text*, 8(3),191-217.
- Biria, R. y Mohammadi, A. (2012).** The socio pragmatic functions of inaugural speech: A critical discourse analysis approach. *Journal of Pragmatics*, 44(10), 1290-1302.
- Bolívar, A. (2008).** “Cachorro del imperio” versus “cachorro de Fidel”: los insultos en la política latinoamericana. *Discurso & Sociedad*, 2(1), 1-38. Recuperado el 12 de noviembre de 2015
<http://www.dissoc.org/ediciones/v02n01/DS2%281%29Bolivar.pdf>
- Brown, P. y Levinson, S. (1978).** Universals in language usage: politeness phenomena. En E. N. Goody (Ed.) *Questions and politeness*, pp. 56-289. Cambridge: Cambridge University Press.
- Cap, P. (2008).** Towards the proximization model of the analysis of legitimization in political discourse. *Journal of Pragmatics*, 40(1), 17-41.
- Cap, P. (2014).** Applying cognitive pragmatics to Critical Discourse Studies: A proximization analysis of three public space discourses. *Journal of Pragmatics*, 70, 16-30.
- Charmaz, K. (2006).** The power of Names. *Journal of Contemporary Ethnography*, 35(4), 396-399.
- Cheng, M. (2006).** Constructing a new political spectacle: tactics of Chen Shui-bian’s 2000 and 2004 Inaugural Speeches. *Discourse & Society*, 17(5), 583-608.

-
- Cheng, M. (2016).** The power of persuasion: Modality and issue framing in the 2012 Taiwan Presidential Debates. *Discourse & Society*, 27(2), 172-194.
- Chilton, P. (2004).** *Analysing political discourse: Theory and practice*. London: Routledge.
- Dunmire, P.L. (2005).** Preempting the future: rhetoric and ideology of the future in political discourse. *Discourse & Society*, 16(4), 481-514.
- Duranti, A. (2006).** Narrating the political self in a campaign for US Congress. *Language in Society*, 35(4), 467-497.
- Fairclough, N. (2000).** Language and neo-liberalism. *Discourse & Society*, 11(2), 147-148.
- Gialdino, R. (2014).** *Derecho Internacional de los Derechos Humanos: Principios, Fuentes, Interpretación y Obligaciones*. Buenos Aires: Abeledo Perrot.
- Goffman, E. (1959).** *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Graham, E. (2012).** From Where Does the Red Tory Speak? Phillip Blond, Theology and Public Discourse. *Political Theology*, 13(3), 292-307.
- Habermas, J. (1990).** *Pensamiento postmetafísico*. Madrid: Taurus.
- Habermas, J. (2008).** *Entre naturalismo y religión*. Barcelona: Paidós
- Halliday, M.A.K. y Hasan, R. (1977).** *Cohesion in English*. London: Longman Group Limited.
- Lakoff, G. (1995).** Metaphor, Morality, and Politics, Or, Why Conservatives Have Left Liberals In the Dust. © copyright George Lakoff. Recuperado el 2 de febrero de 2012 de <http://www.wvcd.org/issues/Lakoff.html>
- Lakoff, G. (2009).** *The Political Mind: A Cognitive Scientist's Guide to Your Brain and Its Politics*. New York: Penguin Books.
- Lavandera, B.R. (1986).** Decir y aludir: una propuesta metodológica. *Cuadernos del Instituto de Lingüística*, 1(1), 21-31.
- Leudar, I., Marsland, V. y Nekvapil, J. (2004).** On membership categorization: “us”, “them” and “doing violence” in political discourse. *Discourse & Society*, 15(2-3), 243-266.
- Martín Rojo, L. y Van Dijk, T. (1998).** “Había un problema y se ha solucionado”. La legitimación de la expulsión de inmigrantes “ilegales” en el discurso parlamentario español. En L. Martín Rojo & R. Wittaker (Eds.), *Poder-decir o el poder de los discursos*, pp. 169-234. Madrid: Arrecife.
- Narvaja de Arnoux, E. (2013).** Las fronteras políticas: “socialismo del siglo XXI” y capitalismo en la profundización del proceso venezolano (Hugo Chávez, 2004-2008). *La Rivada*, 1(1), 1-31.

- Oddo, J. (2011).** War legitimization discourse: Representing “Us” and “Them” in four US presidential addresses. *Discourse & Society* 22(3), 287-314.
- Parsons, T. (1966).** *El Sistema Social*. Madrid: Revista de Occidente.
- Perelman, C. y Olbrechts-Tyteca, L. (1989).** *Tratado de la Argumentación. La nueva retórica*. Madrid: Gredos.
- Potter, J. (1996).** *Representing reality. Discourse, rhetoric and social construction*. London: Sage.
- Reyes, A. (2011).** Strategies of legitimization in political discourse: From words to actions. *Discourse & Society*, 22(6), 781-807.
- Sacks, H. (1992).** *Lectures on conversation*. Cambridge, MA: Blackwell.
- Searle, J. R. (1986).** *Actos de Habla*. Madrid: Cátedra.
- Semino, E. (2002).** A sturdy baby or a derailing train? Metaphorical representations of the euro in British and Italian newspapers. *Text*, 22(1), 107-139.
- Shenhav, S.R. (2004).** Once upon a time there was a nation: narrative conceptualization analysis. The concept of “nation” in the discourse of Israeli Likud Party leaders. *Discourse & Society* 15(1), 81-104.
- Shenhav, S. R. (2006).** Political Narratives and Political Reality. *International Political Science Review*, 27(3), 245-262.
- Shenhav, S. R. (2008).** Showing and telling in parliamentary discourse: the case of repeated interjections to Rabin's speeches in the Israeli parliament. *Discourse & Society* 19(2), 223-256.
- Toulmin, S. (1983).** *The uses of argument*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Van Dijk, T.A. (1997).** What is Political Discourse Analysis? *Political Linguistics* 11, 11-52.
- Van Dijk, T.A. (2005).** War rhetoric of a little ally: Political implicatures and Aznar's legitimization of the war in Iraq. *Journal of Language and Politics* 4(1), 65-92.
- Van Leeuwen, T. (1995).** Representing social action. *Discourse & Society*, 6(1), 81-106.
- Van Leeuwen, T. (2007).** Legitimation in discourse and communication. *Discourse & Communication* 1(1): 91-112.
- Van Leeuwen, T. (2008).** *Discourse and Practice: Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- Van Leeuwen, T. J. y Wodak R. (1999).** Legitimizing immigration control: A discourse-historical analysis. *Discourse Studies*, 1(1), 83-118.
- Vasilachis de Gialdino, I. (1997).** *La construcción de representaciones sociales: el discurso político y la prensa escrita*. Barcelona: Gedisa.

- Vasilachis de Gialdino, I. (1999).** Las acciones de privación de identidad en la representación social de los pobres. Un análisis sociológico y lingüístico. *Discurso & Sociedad*, 1(1), 54-104.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007a).** Condiciones de trabajo y representaciones sociales. El discurso político, el discurso judicial y la prensa escrita a la luz del análisis sociológico-lingüístico del discurso. *Discurso & Sociedad*, 1(1), 148-187.
- <http://www.dissoc.org/ediciones/v01n01/DS1%281%29Vasilachis.pdf>
- Vasilachis de Gialdino, I. (2007b).** Representations of young people associated with crime in El Salvador's written press. *Critical Discourse Studies*, 4(1), 1-28.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2010).** Labour, workers and work: sociological and linguistic analysis of political discourse. *Critical Discourse Studies*, 7(3), 203-217.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2003/2013).** *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2013).** *Discurso científico, político, jurídico y de resistencia. Análisis lingüístico e investigación cualitativa*. Barcelona: Gedisa.
- Vasilachis de Gialdino, I. (2015).** Work and Social Representations: Sociological and Linguistic Analysis of a Legislative Creation Process. *Discourse & Communication* 9(3), 331-353.
- Vattimo, G. (2010).** *Adiós a la verdad*. Barcelona: Gedisa.
- Wodak R. (2001).** The discourse-historical approach. En Wodak R. y Meyer M. (eds) *Methods of Critical Discourse Analysis*, pp. 63-94. London: Sage.
- Wodak, R. y de Cillia, R. (2007).** Commemorating the past: The discursive construction of official narratives about the "Rebirth of the Second Austrian Republic". *Discourse & Communication*, 1(3), 337-363.

Nota biográfica

 A portrait photograph of Irene Vasilachis de Gialdino. She is a woman with long, dark, wavy hair, wearing a dark jacket. She is looking slightly to the right of the camera with a neutral expression. The background is out of focus, showing what appears to be an indoor setting with a window and some architectural elements.	<p>Irene Vasilachis de Gialdino es doctora en Derecho, Socióloga y especialista en análisis del discurso. Docente de postgrado y doctorado en su país y en el exterior. Investigadora Principal del CONICET en el CEIL. Su perspectiva es interdisciplinaria y en ella se conjugan la sociología, el derecho y la lingüística. Sus áreas de interés son la epistemología, la metodología cualitativa, las representaciones sociales, las situaciones de pobreza, el trabajo y los conflictos sociales.</p>
--	---